



El artista es un creador en el puro sentido de la palabra



El mundo interior de Javier G. Vidal

EL PINTOR TUDELANO EXPONE EN CASTEL RUIZ DEL 8 AL 30 DE ABRIL

“ LAS PINTURAS DE JAVIER G. VIDAL SON COMPLEJOS DESTINOS, PEQUEÑOS DIAMANTES EN BRUTO QUE CADA UNO TIENE QUE DESCUBRIR, PUES CONTIENEN SU PROPIO MISTERIO, SU ENIGMA QUE HAY QUE DESNUDAR”, EXPLICA JUAN JOSÉ MARTÍN

Las tendencias fundamentales de la naturaleza se pueden detectar directamente en las relaciones relativamente simples de la materia inorgánica; resultan en cambio más complejas a medida que las sustancias se hacen también más complejas. En el mundo orgánico la herencia es la tendencia conservadora y la variación es la tendencia revolucionaria.” LA NECESIDAD DEL ARTE Ernst Fischer
Conozco desde hace tiempo la pintura de Javier Vidal y se que se mueve en un mundo continuo. Su determinación interior en el camino artístico que lleva trazado a lo largo de diversas etapas, con una disciplina constante, que confluye sobre todo en la necesidad de comunicar e interpretar lo que lleva dentro. Esa introspección y la seguridad del dominio del trazado y de la técnica hacen que su arte nos llegue de forma diversa a través de su intuición.

Desde su dominio en otros ámbitos donde la forma se hace diseño y construye espacios pasa a encauzar su vena creativa siempre a campos de representación más abstractos donde él se encuentra seguro y donde puede encontrar su mundo pequeño, su paisaje particular, la libertad para construir y para encontrar nuevas formas de comunicar. Cambia de soporte y las superficies preceden a una constante experimentación donde el proceso de trabajo se lo va pidiendo en una búsqueda constante. Es la perseverancia por seguir innovando en las superficies, es el riesgo de quitarse el suelo de los pies, y quedarse metafóricamente en el aire para desde ese punto avanzar. Aire y masas atmosféricas en distintas capas es lo que se percibe en muchas de sus obras. No etéreas, ni evanescentes, sino en la mayoría de los casos con contundencia cromática y con la severidad de la aplicación del lenguaje pictórico en la medida y entonación en que este se lo pide.
A pesar de la seguridad en el dominio de la

figuración mantiene un alarde constante de construir ahora sutiles, ahora densas texturas que narran sus pinturas, que te envuelven y te hacen ver la obra de manera táctil y profundizar en una verdad que desprende cierta parsimonia, como los antiguos ritos. Esa manera de interactuar con la materia, con el color con la que quiere descolocarnos un poco.

Estructuras libres donde el color construye libremente. Paisajes interiores y mundos pequeños donde los puntos trazan caminos, las líneas pierden sus límites y las formas se vuelven orgánicas buscando interconexiones. Redes donde lo anatómico diminuto se nos hace visible y lo abstracto se vuelve real y cobra una presencia ante nuestra mirada.

Sus pinturas son complejos destinos, pequeños diamantes en bruto que cada uno tiene que descubrir pues contienen su propio misterio, su enigma que hay que desnudar.

Juan José Martín

